



❖ **Doctor Álvaro Uribe Vélez**
Presidente de la República

La celebración del primer centenario de la Escuela Superior de Guerra, constituye una ocasión propicia para expresar nuestra admiración a esta Alma Máter, orientadora y pilar de nuestra Política de Seguridad Democrática.

Fue durante el gobierno del general Rafael Reyes Prieto, que la Escuela inició sus labores académicas, gracias a la gestión realizada por el Embajador Rafael Uribe Uribe quien contó con la asesoría de la Misión Militar del Ejército de Chile.

Su objetivo principal de capacitar profesionalmente a los oficiales del Ejército, Armada y Fuerza Aérea, le ha merecido un lugar de honor en nuestra historia y en otras latitudes. Su compromiso con la excelencia, la calidad de sus docentes y su oferta académica, así lo confirman.

Permítanme compartir con ustedes una breve reflexión. Hay que combinar sentido de urgencia con sentido de paciencia. Y lo que enlaza la urgencia con la paciencia es la acción de todas las horas, sin pausa, con gran perseverancia.



Saludo Presidente de la República

Por eso ningún momento más pertinente que este centenario, para hacer llegar a todos los compatriotas nuestro mensaje desde el fondo de nuestros corazones: que, con la ayuda de Dios, nada hará detener a las Fuerzas Militares y de Policía de la Patria en el propósito de restablecer la seguridad que requieren todos los colombianos.

Y esa es una causa justa. Es una causa no sólo legítima sino justa. ¿Por qué justa? Porque en este país no hay una dictadura, en este país hay una democracia en democratización.

Nuestra seguridad es democrática porque, en estos seis años de gobierno, hemos dedicado todos los esfuerzos a proveer con seguridad a todos los ciudadanos, independientemente de su inclinación política, de su grado de acuerdo o de desacuerdo con el Gobierno, de su estatus social, de su pertenencia a un gremio o a los sectores trabajadores.

“Por eso ningún momento más pertinente que este centenario, para hacer llegar a todos los compatriotas nuestro mensaje desde el fondo de nuestros corazones: que, con la ayuda de Dios, nada hará detener a las Fuerzas Militares y de Policía de la Patria en el propósito de restablecer la seguridad que requieren todos los colombianos”.

Esa característica democrática de nuestra sociedad, que ha puesto a las Fuerzas Militares y a la Policía por encima de las circunstancias del Gobierno de turno y que los pone dependiendo exclusivamente de la Constitución, esa circunstancia amerita, justifica, le da plena justeza a esta batalla.

¿Qué dejó el terrorismo en Colombia? Simplemente pobreza. Simplemente espantó a millones de colombianos al extranjero, ha producido este fenómeno de desplazamiento interno, ahuyentó la inversión que hoy estamos recuperando.

El terrorismo, que se presentó como una salida ideológica para resolver problemas de inequidad en la Patria, ha producido como resultado todo lo contrario: más pobreza, más injusticia, menos posibilidades.

Nuestra democracia, que todos los días se profundiza, donde todos los días hay más oportunidades, donde todos los días se siente más el imperio de las libertades, honra a Colombia y hace justa esta lucha por la seguridad.

No podemos perder ni el sentido de urgencia ni el sentido de paciencia. Esta es una lucha justa y la tenemos que ganar.

Recordemos aquello que decía El Libertador: “Dios da la victoria a los que perseveran”. Y esa perseverancia por una lucha justa la podemos asociar con un concepto: esta política es una política sostenible, es una política perdurable en la medida que cumpla con dos elementos -con el elemento de la eficacia y con el elemento de la transparencia- imprescindibles para la victoria.

Y esa eficacia tiene metas de corto plazo, metas parciales y metas finales. Para llegar a la meta final del restablecimiento total de la seguridad en Colombia, de la derrota total del terrorismo, nosotros tenemos que ir alimentando el entusiasmo de nuestros compatriotas y el entusiasmo de nuestras Fuerzas Militares y de Policía, con victorias parciales todos los días.

De victoria parcial en victoria parcial, vamos construyendo ese ánimo colectivo de sostenibilidad para llegar a la victoria final.

Y esa sostenibilidad tiene que darse también con transparencia. La eficacia tiene que ir de la mano de la transparencia, porque en un Estado de opinión si no hay transparencia se pierden los efectos de las victorias de las fuerzas institucionales.

Un saludo fraterno de felicitación, en su centenario, para toda la comunidad académica de la Escuela Superior de Guerra, encabezada por su Director, el vicealmirante Édgar Augusto Cely Núñez. Que su labor se siga perpetuando con grandeza en la historia militar de nuestra Patria. ✎